

## ETA coloca una furgoneta bomba que destruye un aparcamiento de la T4 y deja dos desaparecidos

**Zapatero sólo da por suspendido el «proceso» pero se niega a afirmar que esté roto — Desconcierto del Gobierno que decía tener garantías de la banda**

**JAVIER PAGOLA / PABLO MUÑOZ**  
MADRID. La banda terrorista ETA colocó a primera hora de la mañana de ayer una furgoneta bomba con aproximadamente 200 kilos de explosivos, la mayor carga empleada por la banda en los últimos 15 años, en uno de los aparcamientos de la terminal T-4 del aeropuerto de Barajas. La explosión, de gran intensidad, causó dos desaparecidos, decenas de heridos e importantísimos daños materiales. Minutos antes de las nueve, tres llamadas telefónicas alertaron de la colocación del artefacto explosivo.

ETA tardó menos de 24 horas en dejar en evidencia el optimismo del presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, sobre la marcha del llamado proceso de paz y decidió romperlo. Por primera vez, la banda rompía una tregua sin una declaración previa, lo que provocó el desconcierto en el Ejecutivo tal como admitió el ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, en rueda de prensa. A pesar del brutal ataque, el jefe del Ejecutivo, en contra de lo que le exigió el líder de la oposición, Mariano Rajoy, sólo dio por «suspendido» el diálogo con los etarras y dejó la puerta abierta a retomar los contactos en el futuro «si se demuestra que hay una voluntad

inequívoca» de los terroristas de renunciar a la violencia.

A las nueve de la mañana de ayer, el vehículo estacionado por los terroristas estallaba. Si finalmente se confirma su muerte, como anoche temían todas las fuentes, serían las primeras víctimas mortales de ETA en cuatro años, y se habrían producido además sólo unas horas después de que, a mediodía del viernes, el jefe del Ejecutivo asegurara en rueda de prensa que «dentro de un año estaremos mejor que hoy» en lo que se refiere al final de la banda.

### «Estupor y sorpresa»

Tanto en medios de la lucha antiterrorista como en el propio Gobierno se acogió con «estupor y sorpresa» la ruptura del alto el fuego permanente declarado por la organización terrorista el 24 de marzo, las mismas sensaciones que hubo en el mundo proetarra. Las fuentes consultadas por ABC aseguraron que no disponían de «ningún dato operativo» que permitiera sospechar que ETA iba a cometer un atentado a corto plazo, incluso a pesar del robo de las 350 pistolas en Francia, de la localización, hace sólo unos días, de un zulo en Amorebieta (Vizcaya) con material para fabricar explosivos, de las

**La carga explosiva que contenía el vehículo, 200 kilos, es la mayor que han empleado los terroristas en los últimos quince años**

**El atentado coloca a Zapatero en una situación crítica y demuestra que adoptó decisiones sin una información fiable**

extorsiones a empresarios y del progresivo aumento de los actos de «kale borroka». «La previsión, por las noticias que teníamos, era que al menos hasta poco antes de las elecciones autonómicas y locales no se iban a producir novedades significativas en el “proceso”», aseguran las citadas fuentes.

Los expertos de la lucha antiterrorista consultados destacaron asimismo que es particularmente sorprendente que la banda haya perpetrado un atentado sin realizar una declaración previa de ruptura del alto el fuego y sólo unas semanas después de que los jefes etarras mantuvieran una reunión en un país centroeuropeo con los enviados del Gobierno, en la que los terroristas dieron garantías de que el llamado «proceso de paz», aunque pasaba por dificultades, no iba a romperse al menos de momento.

El atentado, según esas fuentes, abre un abanico de posibili-

dades particularmente inquietantes: la primera opción, es que los negociadores de ETA —particularmente el que se consideraba su jefe máximo, «Josu Ternera»—, no controlan la organización tal como habían asegurado; la segunda, que la banda ha vuelto a su ya conocida estrategia de decretar una «tregua trampa» para reorganizarse y armarse cuando estaba en un momento de máxima debilidad, y durante todo este tiempo ha logrado engañar al Ejecutivo, y la tercera hipótesis es que nos encontremos ante una escisión de la organización terrorista.

### Hipótesis

Si se confirman cualquiera de las dos primeras posibilidades —que «Josu Ternera» no controla a la banda o que ETA ha engañado al Ejecutivo— estaríamos ante una situación particularmente delicada, ya que demostraría que la información que Zapatero dispone sobre la situación interna de la organización no es buena y ha tomado decisiones sin contar con datos fiables sobre la mesa. Hay que recordar en este punto que en la anterior tregua de 1998 el Ejecutivo presidido entonces por José María Aznar disponía de una información al detalle de todos los movimientos internos de los terroristas, lo que hizo que aquella ruptura no sorprendiera en modo alguno al Gobierno, tal como ha sucedido ahora.

La tercera posibilidad —que una facción de ETA haya actuado al margen de la dirección de la banda—, era ayer considerada como la menos probable por parte de los expertos de la lucha antiterrorista. «En algunos círculos sociales se había hablado de ello —aseguraban ayer esas fuentes—, pero no existe el menor indicio de que se haya producido esa ruptura. ETA siempre ha tenido un funcionamiento asambleario y cuando se toma una decisión todo el mundo la asume». «Si por algo destacan los etarras —añadían los citados medios—, es por su disciplina interna, aunque en estos momentos de la investigación tampoco se puede descartar esta hipótesis». Además, «es muy difi-



### La banda recordó al Ejecutivo el precedente del 11-M

En alguno de los contactos mantenidos entre enviados del Gobierno y ETA los terroristas llegaron a recordar el precedente de los atentados de Madrid, que cambiaron según sus análisis el resultado de las elecciones generales del 14-M. La banda, que nada tuvo que ver con la matanza, si se valió de esa experiencia para presionar al Ejecutivo con la posibilidad de perpetrar un ataque en vísperas de las próximas elecciones locales y autonómicas de mayo.

Esta circunstancia, junto a otras informaciones que ahora se han revelado incorrectas, hacían pensar al Gobierno que de momento no existía peligro de un atentado. Tampoco la izquierda abertzale sospechaba en modo alguno que ETA iba a volver a actuar y de ahí que el cabecilla de Batasuna Arnaldo Otegi tardara varias horas en reaccionar ante el ataque y ni siquiera se lo atribuyera de forma inequívoca a la banda terrorista.

Las fuentes consultadas consideran que esta es un prueba más de que la coalición ilegal está a las órdenes de los pistoleros, que son los que toman las decisiones.

cil que un grupúsculo descontrolado pueda tener acceso al material para perpetrar un ataque como este».

Las consecuencias del atentado en la lucha contra el terrorismo etarra son evidentes y las fuentes consultadas aseguran que «ahora habrá que cambiar todo el planteamiento que teníamos en este asunto. Es obvio que trabajábamos sobre unos presupuestos equivocados y ahora hay que replantear

## La furgoneta fue robada esta semana en Ordicia y llevaba 200 kilos de explosivos



Imagen del aeropuerto de Barajas poco después del atentado

REUTERS

la estrategia», aseguran.

En términos políticos, el brutal ataque etarra también tiene consecuencias evidentes. Zapatero había basado buena parte de su estrategia en esta legislatura en «conseguir la paz» y hasta el último minuto —hasta menos de 24 horas antes del atentado mortal—, mantuvo que había avances y que el «proceso», aunque «largo, duro y difícil» no tenía vuelta atrás. Se empeñó en ello incluso a cos-

ta de acabar con la unidad de acción con el PP y de enfrentarse a buena parte de las víctimas, que siempre vieron en estas negociaciones «una rendición». Por eso, lo ocurrido ayer en Madrid le coloca en una situación crítica.

Zapatero, en su comparecencia, se mostró particularmente afectado y midió al milímetro sus palabras, hasta el punto de negarse a dar por roto el «proceso», tal como le había pe-

dido el líder de la oposición, Mariano Rajoy, y limitarse simplemente a considerarlo «suspendido». Otegi, que no condenó el crimen, también aseguró que la izquierda abertzale no daba por roto el diálogo.

El presidente del Gobierno, además, pasó de puntillas sobre las evidentes contradicciones entre su discurso del pasado viernes y lo ocurrido ayer y trató de dar una imagen de firmeza frente al terror.

## Hasta la próxima

Cuando se ha convivido con el terrorismo en vivo y en directo, la intuición equivale al ojo clínico de un médico. No hacen falta muchos datos, basta conocer al enfermo

POR CHARO ZARZALEJOS

No, el proceso no se ha roto. Se suspenden las iniciativas de diálogo hasta tanto ETA dé muestras inequívocas de abandonar la violencia. Ni lo rompe el Presidente, que opta por la suspensión, ni lo rompe ETA, que con el atentado de ayer en Barajas lanza un nuevo e inasumible pulso al Gobierno.

En la antesala de la tregua del 98, ETA puso encima de la mesa de la negociación con los nacionalistas el cadáver del concejal popular José Manuel Zamarreño. Fue su prueba del algodón. Ahora lo hace con kilos y kilos de explosivos y dos personas desaparecidas. Entonces no se rompió el proceso y ahora se suspende. Pero las circunstancias eran inversas.

### A ETA se le da esperanza

Ahora a ETA se le da lo que más necesita: esperanza de que cuando quiera el diálogo se reanuda y ello a pesar de que, como ha recordado Arnaldo Otegui —¿en qué cabeza cabe pensar que Batasuna iba a condenar el atentado?—, la solución pasa por un proceso político, en el que ETA ha querido y quiere ser protagonista y que se basa en principios, en deseos y objetivos de imposible cumplimiento. No romper es generar expectativas, establecer puntos suspensivos entre quienes si se enfadan, ponen bombas; si viene a mano, matan directamente. Los partidos nacionalistas no dan por roto el proceso.

De lo ocurrido no hay más responsable que ETA. Es esa ETA nueva, no fichada y referida en más de una ocasión en estas mismas páginas. Cuando el

64 por ciento de los vascos creen posible que ETA vuelva a matar, no es una ocurrencia. Es la experiencia, la memoria y el olfato ciudadano el que establece los estados de ánimo, las percepciones. Cuando se ha convivido con el terrorismo en vivo y en directo, la intuición equivale al ojo clínico de un médico. No hacen falta muchos datos, basta conocer al enfermo.

Estaba en el ambiente que ETA estaba al acecho. De ahí la inmensa sorpresa por el optimismo del Presidente y por la valoración que del zulo de Amorebieta hizo el ministro de Interior. ETA es lineal. Si roba armas es para utilizarlas; si organiza un zulo no es «para guardar cosas», sino material para hacer daño, y si rompe la tregua lo dirá en un comunicado.

### Día duro y difícil

A la vista de lo acontecido, el Presidente del Gobierno debería preguntarse si quiénes le asesoran y hacen de exégetas de los terroristas, animando al Gobierno a minimizar sus movimientos, deben seguir en sus puestos. Ayer ETA —desde su macabra e inadmisibles concepción del diálogo— no rompió oficialmente la tregua y dirá que apuesta por el proceso. Pero ¿de qué proceso hablamos?

El tiempo nos deparará acontecimientos suficientes para valorar el estado real de este más que virtual proceso, en el que ni el Gobierno de Rodríguez Zapatero se ha rendido, ni ETA quiere dejar las armas. Pero el atentado de ayer no va a ser un antes y un después. A ETA no hay que pedirle nada. Bastaría para la tranquilidad ciudadana no percibir a un Gobierno desprevenido y sorprendido por un grupo de terroristas, que lo son cuando matan y cuando dejan de hacerlo.

Ayer fue un día duro y difícil. El Presidente estaba contrariado y tenso, y su ministro de Interior con ojeras infinitas. Con los asesores que deben tener, con las informaciones equivocadas que les deben llegar, no es de extrañar que no esperaran un atentado semejante. ¿De dónde les venía esa confianza hasta el punto de que si alguien ponía un pero estaba jugando a la contra? Ayer fue un día duro y difícil. Es verdad. Vendrán más y para afrontarlos, mejor juntos que a la greña. Y juntos, quitar toda esperanza a quienes bajo el argumento de un supuesto conflicto político nunca han renunciado a matar.

**Estaba en el ambiente que ETA se mantenía al acecho. De ahí la sorpresa por el optimismo de Zapatero**